

EL MISTERIO DE LA SERENDIPIA

DIARIO DE UN GATO SNOOPY

R.F. KRISTI



R. F. Kristi

El Misterio De La Serendipia

http://www.litres.ru/pages/biblio_book/?art=40850853

El Misterio De Serendipia:

ISBN 9788873048596

Аннотация

Un artefacto desaparecido. Una jungla llena de pistas. ¿Puede un detective de gatos salvar un tesoro nacional? Si a usted y a su hijo les gustan las nuevas experiencias culturales, los detectives de animales y las historias de trabajo en equipo, entonces les encantarán las aventuras trotamundos de R.F. Kristi. ¡Pulse el enlace para comprar el libro hoy!

Un artefacto desaparecido. Una jungla llena de pistas. ¿Puede un detective de gatos salvar un tesoro nacional? Inca, la gatita siberiana, no puede esperar para añadir a Sri Lanka a la lista de lugares que ha explorado. Pero antes de que sus patas toquen las playas de arena, se enterará de que un museo local necesita sus habilidades de resolución de crímenes para localizar una espada antigua robada. Con su fiel diario a la mano, Inca lleva el bigote en primer lugar por un rastro de pistas que la lleva a lo profundo de la selva salvaje. Después de recibir un poco de ayuda de un elefante bebé y sus primos leopardos no tan lejanos, aprende sobre la rica historia del país y lo importante que es restaurar la espada en el lugar que le corresponde. Con su familia peluda y nuevos amigos a su lado, Inca puede sentir que está cerca de conseguir sus garras en la espada... Pero se necesita trabajo en

equipo para salvar un tramo inestimable de la historia. Serendipity Mystery es el séptimo libro infantil independiente de la serie Diario de un gato fisgón, que es perfecto para niños de 7 a 12 años. Si a usted y a su hijo les gustan las nuevas experiencias culturales, los detectives de animales y las historias de trabajo en equipo, entonces les encantarán las aventuras trotamundos de R.F. Kristi.

Содержание

Mi árbol genealógico	8
Compañía Inca, Mi Agencia De Detectives	9
Inca Compañía (En Español)	11
10 de Junio	15
11 de junio	20
12 junio	31
Конец ознакомительного фрагмента.	35

R.F. Kristi

El Misterio De Serendipia

EL MISTERIO DE SERENDIPIA

**DIARIO DE UNA GATA
INVESTIGADORA, DE LA
SERIE DE LIBROS DE INCA
(Número Siete)**

R.F. KRISTI

Editado por Tim Aucoin

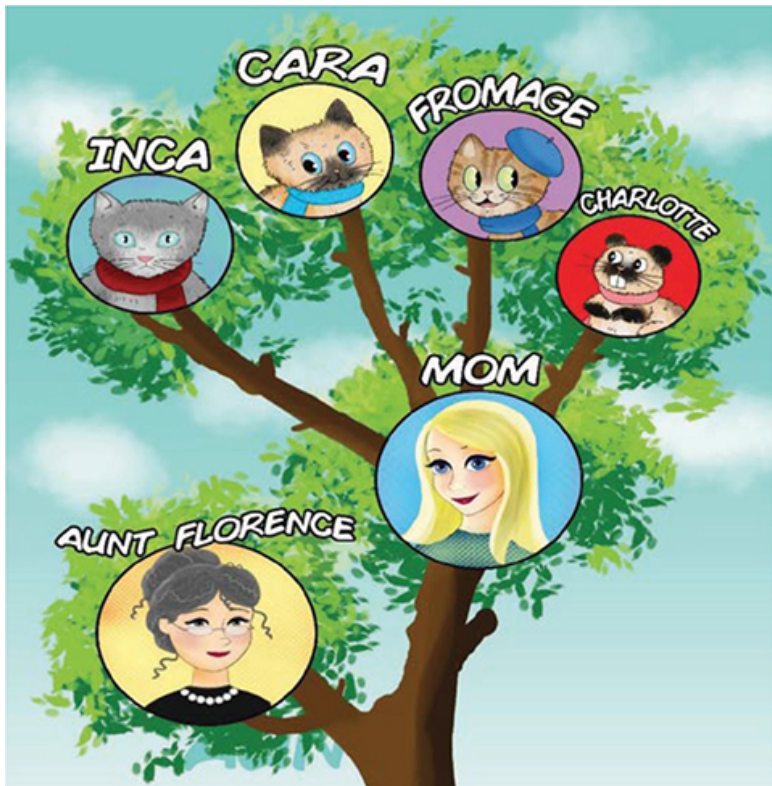
Ilustrado por Jorge Valle

Traducción por Arturo

Juan Rodríguez Sevilla

Mi árbol genealógico

La reina de los gatitos: Inca,
la gata detective siberiana



Compañía Inca, Mi Agencia De Detectives



Soy Inca, una súper detective de gatos. Inca & Company es la agencia de detectives que dirijo, y el equipo ya ha estado involucrado en la solución de algunos misterios detectivescos serios.

Nuestra fama se ha extendido por Londres, el resto de Inglaterra, e incluso ha llegado a Francia.

Inca & Company:



Moi! **Inca** - the Head of the Detective Agency.



Fromage - My diminutive and energetic Tabby brother who is constantly in a pickle.



Cara - my pretty Siamese sis, the one with the magnificent large blue eyes.



Monk - A portly but elegant Blue Russian cat, brainy and sophisticated, companion to Solo.



Charlotte - our beloved and intelligent hamster.



Terrance - A detective doggy by profession. A big powerful dog with a medium length golden coat. He is reputed for his bravery and is owned by Solo, a world famous detective.

Inca Compañía (En Español)

Yo, Inca – La Jefa de la Agencia de Detectives.

Fromage – Mi diminuto y enérgico hermano Tobby que está constantemente en un aprieto.

Cara, mi hermosa hermana Siamesa, la de los grandes ojos azules.

Mank – Un en parte pero elegante gato ruso azul, inteligente y sofisticado, compañero de Solo.

Charlotte, nuestro querido e inteligente hámster.

Terranee, un perrito detective de profesión. Un perro poderoso con un pelaje dorado de longitud media. Es conocido por su valentía y es propiedad de Solo, un detective de fama mundial.

Polo – Un excitable cachorro de Pekín, pequeño de estatura pero absolutamente seguro de que es un perro grande, aunque no lo sea. Es propiedad de Raúl y la Señora.

AHORA QUE TIENES UNA PRUEBA DE MI FAMILIA Y MI EQUIPO DETECTIVESCO, ¡VAMOS A LA EXCITANTE AVENTURA!



¡VAMOS A LA EXCITANTE AVENTURA!

**Firmado, La Reina de los Gatitos,
Inca, la gata detective siberiana**





10 de Junio

Sábado por la mañana

Me extendí al sol y clavé mis patas peludas en la arena suave y dorada.

Mamá había decidido pasar las vacaciones en una pequeña isla en medio de la India y el sudeste asiático.

¡Estaba llena de regocijo!

Siempre hacía tanto frío y estaba tan triste en casa, pero aquí estábamos en una cabaña de playa en la soleada isla de Sri Lanka, en un pueblo costero llamado Galle.

Tuvimos un largo vuelo desde Londres, y llegamos anoche, cansados, con los nervios de punta por el largo viaje en avión.

Nosotros, los gatitos, generalmente odiamos viajar. Pero ahora, como éramos trotamundos, ya nos habíamos acostumbrado.

Estábamos muy contentos de estar en esta bonita isla, lejos del tiempo deprimente en casa. Nuestra cabaña estaba en nuestra propia playa privada.

¡Yippee!

– Mi peluda familia y yo nos comportábamos como botones florales bajo el cálido sol.

– Comimos más de lo necesario, peleamos un poco más de lo normal, ronroneamos más de lo normal y bebimos agua sin parar.

– Era la primera vez que veíamos una playa tan maravillosa. Nos despertábamos cada mañana con suaves arenas doradas y un océano azul brillante con olas blancas y espumosas.

– Después del desayuno, bajamos por el sendero del jardín hacia la suave arena de nuestro oasis privado. El largo viaje en avión fue olvidado mientras disfrutábamos de la encantadora y acogedora cabaña y de la gloriosa playa.

– Mamá tomó el sol en la arena junto a nosotros, mientras mi hermano Fromage lamía su cucurucho de helado con una expresión de felicidad en la cara, y una dormida Charlotte - nuestra amiguita hámster- se acurrucaba en su cuello.

– Cara, mi linda hermana siamesa (que es bastante elegante por naturaleza) se sentó bajo el paraguas grande para proteger su piel de las quemaduras. Suspiré contento mientras observaba la playa interminable.

– Mamá había planeado pasar los primeros días en nuestra cabaña de playa, y luego llevarnos en un viaje en tren hasta las plantaciones de té. Después de eso, exploraríamos las ruinas eternas.

– Nos aseguró que el viaje en tren sería divertido. Dijo que Sri Lanka se preciaba más.

– Más de dos mil años de cultura y tenía por lo menos ocho sitios de Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO, todos congregados en esta pequeña isla.

– Mamá nos dijo que esta pequeña isla también tenía hermosos templos y cuevas con dibujos de siglos de antigüedad

que estaba deseando ver con nosotros.

- Estaba emocionada de saludar a los elefantes que supuestamente llamaban a esta preciosa isla su hogar.

- Nunca antes había conocido a un elefante. Pero nuestro amigo Terrance sí. Nos dijo que eran enormes y muy diferentes a nosotros, pero que eran mamíferos muy inteligentes.

- Mamá dijo que una mamá elefante y su bebé elefante vivían en la finca al lado de nuestra casa. Habíamos mirado juntos una foto de una mamá elefante con sus dos hijos, así que estaba impaciente por conocer a estos grandes animales.

Domingo por la tarde

- Para el almuerzo, el cocinero de la cabaña nos preparó un delicioso pescado entero.

- Mamá había ido a revisar su correo electrónico.

- Como el sol brillaba cálidamente, nos habíamos trasladado al patio sombreado.

- Las flores de dulce aroma brillaban bajo el sol ardiente. Olfateé con deleite.

- Fromage estaba de espaldas. Se puso las gafas de sol en la nariz y maulló: “Esta es la vida, Inca. ¡Ojalá pudiera quedarme aquí para siempre!”

- “Sí”, estuve de acuerdo.

- “Son unas vacaciones estupendas, sobre todo porque hace frío en casa”.

- “Sí”, contesté de nuevo, “pero extraño a nuestros amigos: Terrance, Monk y Polo, el resto de Inca & Company. Me

pregunto qué estarán tramando.”

– Lástima que no estuvieran con nosotros. Les habrían encantado las playas doradas y la arena suave.

– Como estábamos de vacaciones y hacía tanto calor, mamá nos dejó comer conos de helado.

¡Yummy!



Cara vio a Fromage con un ojo exasperado mientras lamía el cono con hambre.

– “Se te va a caer el helado, Fromage”, dijo.

– “No, no lo haré”, replicó Fromage.

Pero, fiel a su naturaleza, Fromage dejó caer su cucurucho de helado sobre la arena y luego continuó lamiendo el helado, la arena y todo.

– “¿Ves?” exclamó Cara.



11 de junio

Lunes por la mañana

Mamá asaltó el periódico local mientras nos comíamos el desayuno.

– “Qué pena”, dijo ella. “Una valiosa y antigua espada ha sido robada del museo principal de Colombo. Eso era algo que había planeado ver en esta visita”.

– Miré con interés.

– Desde que formé mi propia compañía de detectives, me había interesado mucho por todos los tipos de delitos. La misteriosa desaparición -o el robo- de una espada vieja era mi especialidad.

– Todavía estaba frunciendo el ceño cuando su teléfono empezó a sonar, zumbando como un mosquito enojado.

– Nos dejó para ir a contestar el teléfono, y le pregunté al resto de la pandilla qué querían hacer esa mañana.

– La respuesta fue esperada y unánime:

– “¡Playa!”.

– Todos deseaban volver a la playa para jugar con las grandes tortugas marinas que habíamos conocido el día anterior.

– En la playa, las tortugas marinas aparecieron igual que antes, alrededor de las diez de la mañana. Vinieron para ayudarse a sí mismas con la hierba marina y las algas que yacen alrededor del

agua cerca de nuestra cabaña.

– Se movían muy, muy lentamente, pero seguían siendo un grupo muy hablador.

– Encontramos las tortugas marinas muy interesantes de observar.



– Les gustaba pasar horas flotando en la superficie del océano, aparentemente dormidas o tomando el sol. Con frecuencia, las aves marinas se posaban sobre sus espaldas.

– Después de comer, pasaron algún tiempo descansando,

metidas en corales o salientes rocosos. Inicié una conversación con una de las más pequeñas, una tortuga llamada Rani.

– Pensó que era una sirena.

– Me preguntó si me gustaría ponerme mis aletas de natación y darme un chapuzón con ella. Me reí y le dije que no era una sirena, sino un gatito de la variedad siberiana.

– Me habló de sí misma y de sus parientes. Algunos de ellos eran muy viejos, ¡casi cien años!

– Estas tortugas eran antiguas y sabias, por lo que conocían los mejores lugares de Galle para encontrar las algas más deliciosas, según Rani, por supuesto.

– Nunca había probado las algas. Ciertamente no tenía intención de intentarlo ahora.

– Rani nos dijo que a las tortugas marinas les gustaba este tramo de playa en particular, porque la cabaña donde nos alojamos sólo alojaba a unos pocos huéspedes, a diferencia de los grandes hoteles mucho más concurridos que se encuentran más abajo en la playa.

– Aquí, las tortugas podían descansar tranquilas, sin ser molestadas. Rani, la pequeña tortuga, estaba fascinada al saber que veníamos de una remota distancia. Era muy inquisitiva para saberlo todo acerca de Londres.



– Siempre me ha gustado mucho el público, así que le conté a Rani todas nuestras aventuras anteriores con mi equipo de detectives, Inca & Company.

– Fromage, por supuesto, tuvo que contarle a Rani sobre su tienda de quesos en Londres, y sobre la tienda de quesos en París, donde nació.

Mientras charlábamos sobre Londres, París y nuestros amigos, mamá salió corriendo de la casa para decirnos que Solo y Terrance habían llegado al aeropuerto y que pronto estarían con nosotros.

– Solo era el maestro de Terrance. Era un humanoide que

vivía al lado nuestro en Kensington, y un tipo muy inteligente que era un conocido detective internacional. De hecho, me había contagiado el gusanillo del detective al verlo en acción.

– ¡Saltamos de alegría! Estábamos encantados de tener a Terrance con nosotros.

– Era nuestro muy buen amigo y alguien a quien todos admirábamos, a pesar de ser un perro.

– Solo había sido invitado por el director del Museo de Colombo para investigar el caso de la espada robada.

– Solo tenía la reputación de resolver crímenes, tanto internacionales como domésticos. Terrance era su capaz asistente.

– Sabía que conseguiría información de primera mano de Terrance, y quizás tendría la oportunidad de ayudarlo a él y a Solo a encontrar al culpable y recuperar la preciosa espada.

– Había hecho este tipo de cosas antes.

– También estaba ansioso por saber cómo le estaba yendo al resto de Inca & Company en Londres.

– Pobre Monk y Polo, pensé. Deben estar tristes por haber sido dejados atrás en el frío miserable de Londres.

Lunes por la tarde

– De repente oímos un gran estruendo al otro lado de la pared de la cabaña.

– Mientras el resto de la pandilla miraba, yo, que era el fisgón, salté a la parte superior de la pared para ver de qué se trataba todo ese ruido.

– Casi me caigo de la pared sorprendido.

– ¡Había una enorme criatura gris mordiendo las hojas! Estaba a punto de caer en alarma cuando una voz chirriante dijo:

– “¡Hola! ¡Eres una gatita preciosa! ¿Cómo te llamas?”

– Una diminuta versión del animal gris parecido a una montaña me miró con ojos inteligentes.

– Era un elefante bebé, hablándome desde el costado de su enorme elefante momia, que estaba demasiado ocupado chupando hojas para fijarse en mí.

– Sin atreverme a saltar para hablar con el elefante bebé, pensé que el pequeño tenía buen gusto, respondí:

– “Hola, soy Inca. ¿Cómo te llamas?”

– “Soy Meena. ¿Por qué no vienes a dar un paseo a la espalda de mamá?”, preguntó.

– Me lo tragué. ¡¿Bajar de la pared y dar un paseo en la espalda de una mamá elefante?!



¿Y si la mamá de Meena me guarda en su larga trompa?

❖ ¿Sería aplastada como un insecto?

❖ ¿Sería aplastada como una tortita?

❖ ¿Mamá Elefante estornudaría y haría el camino hasta China volando?

❖ ¿Sobreviviría a un encuentro cercano con estos ENORMEEEEES elefantes?

– Eché otro vistazo a Meena.

– Tenía ojos brillantes y brillantes y una adorable sonrisa en

su gran rostro.

– Su larga trompa, que terminaba en una pequeña boca, era algo que no se podía perder.

– Era una trompa que realmente era un trompa. Una vez que lo viste, nunca pudiste olvidarlo. Esa trompa era realmente un vehículo conveniente que se movía como si tuviera vida propia.

– Lo vi con fascinación.

– Entonces pensé: “Un paseo en elefante, ¿por qué no?”.

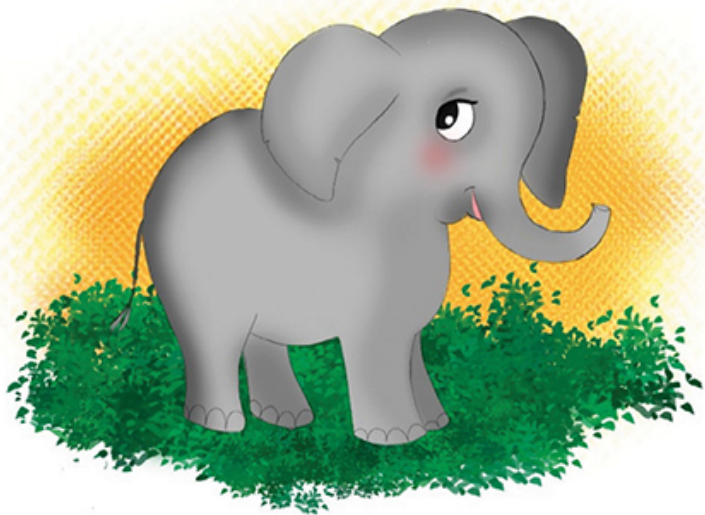
– Sería un evento emocionante para añadir a mi diario!

– Te apuesto un millón de dólares a que no encontrarás ningún gato en París o Londres que haya montado en un elefante.

– Después de todo, todavía me quedan mis nueve vidas. ¿Por qué no arriesgarse con una sola?

– Medí la distancia desde la pared hasta Meena. Luego corrí y salté, usando mis poderosas piernas para catapultarme a la espalda de Meena.

– “¡Hurra!” gritó Meena, mientras su mamá daba una fuerte y resonante barrito de aprobación. Su barrito era tan fuerte que estaba segura de que se oía a kilómetros de distancia.



– Al principio, me sentí un poco engreída, un poco llena de mí misma, pensando que esta poderosa mamá elefante y su bebé seguramente estaban emocionados por mi salto acrobático.

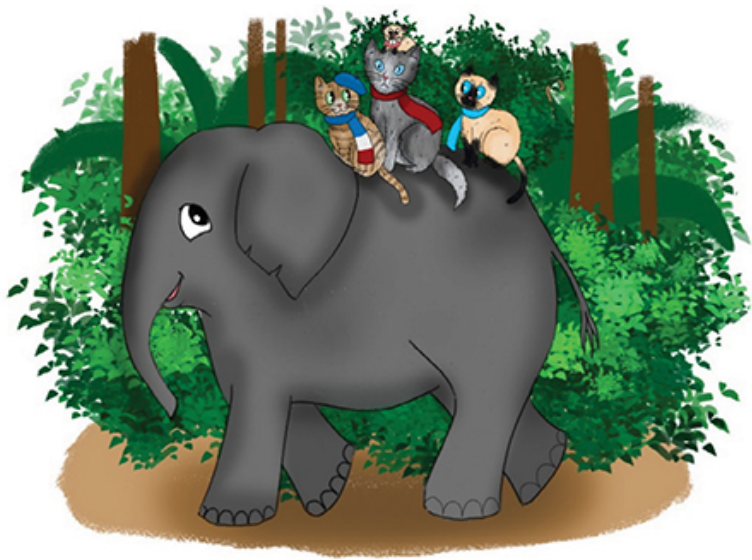
– Entonces, de repente, Cara y Fromage aparecieron en la parte superior de la espalda, con Charlotte agarrando el cuello de Fromage.

– Debieron haber oído el fuerte barrito y pensaron que algo me había pasado. Viéndome sentada felizmente sobre la espalda de Meena, sus ojos se volvieron redondos como platillos.

– Presenté a mi familia a Meena y a su mamá y, antes de que nos diéramos cuenta, Mamá Elefante había sacudido a una

asombrada Cara alrededor de su cintura con su trompa y la había colocado suavemente sobre su enorme espalda.

– Poco después, Fromage y Charlotte también estaban en las espaldas, y todos nos fuimos a dar un paseo en elefante. ¡Fue muy divertido! Parecíamos de la realeza desde la espalda de esta graciosa mamá elefante.





12 junio

Martes por la mañana

– El día amaneció azul y brillante. El sol ya estaba caliente y brillando a las seis.

– Estábamos en la playa, charlando con nuestra nueva amiga tortuga, Rani, cuando mamá apareció.

– “Es hora de ir a buscar a Terrance y Solo a la estación de autobuses”, dijo mamá.

– Nos despedimos de Rani, y, emocionados por conocer a Terrance y Solo, rápidamente nos comimos nuestros conos de helado. Luego corrimos desde la playa y a través de la cabaña.

– Corrimos muy de cerca detrás de mamá, moviéndonos con cautela a la vuelta de las esquinas agudas -teníamos que tener cuidado de no encontrarnos con las muchas vacas, trishaws (triciclos) y bicicletas que estaban en el camino- .

– Había la plaza principal del pueblo, al final de la sinuosa carretera. Mamá nos llevó a la parada del autobús y nos dijo: “¡Aquí viene el autobús!” Podíamos oír las ruedas retumbando en la distancia.

– “¡Ahí está Terrance!” gritó Fromage al llegar el autobús. Vimos la cara sonriente de Terrance mirando por encima del hombro de Solo a través de una de las ventanas.

– El largo y polvoriento autobús poco a poco se detuvo en

la parada del autobús, y Solo saltó con una maleta, seguido por Terrance.

– La lengua de Terrance estaba colgando. Estaba feliz de haber bajado finalmente del autobús para poder estirar sus largas piernas. Cuando nos vio, saltó, ladrando como loco.

– Todo lo que mamá escuchó fue:

– “¡Woof! ¡Woof! ¡Woof!”

– Pero lo que Terrance nos decía en realidad era: “¡Hola a todos! ¡Estoy tan contento de volver a veros!”

– Solo puso una mano en la cabeza de Terrance para calmarlo. Tomó la mano de mamá con la otra.

– Él le dijo: «No has saludado a Terrance. Ha estado corriendo alrededor tuyo y lamiéndote la mano. Tiene calor y sed, démosle un poco de agua».

– Mamá se agachó y suavemente acarició la cabeza de Terrance. Terrance sacó su pata derecha para darle la mano a mamá.

– “Terrance, te mereces un helado”, dijo mamá, y Terrance saltó de alegría.

– Volvimos a la cabaña, por el camino polvoriento bajo el sol ardiente.

– Después de que mamá le había dado su helado a Terrance, ella y Solo se pusieron en sus trajes de baño y corrieron hacia el mar.

– Terrance había estado tan caliente que se había tragado el cono de helado de un bocado, y luego había bebido un tazón

entero de agua que mamá había preparado para él.

– Luego nos dirigimos al océano. Los gatitos nos instalamos bajo la gran sombrilla de playa.

– Terrance se volvió loco de alegría cuando vio las olas espumosas. Se lanzó al agua después de mamá y Solo.

– Nunca había visto a Terrance tan feliz. Corrió de un lado a otro de la playa y se metió en el agua espumosa, salpicando dentro y fuera de las olas.



– Finalmente se dejó caer a nuestro lado y sonrió, empapado.

– “Eso fue maravilloso”, dijo. “¿No queréis entrar en el agua,

gatitos?

– “De ninguna manera”, dijimos todos al unísono.

– “El agua está estupenda”, dijo Terrance. “Mientras estaba en el autobús, deseaba poder quitarme el abrigo de piel. Hacía tanto calor. Me siento bien y fresco ahora.”

Martes por la tarde

– Terrance había conocido a Rani, nuestra amiga tortuga, por la mañana, y notamos su interés en entrar en relación con él.

– Rani lo sabía todo sobre Terrance, ya que le había hablado de mi agencia de detectives y de las aventuras y misterios en los que habíamos estado involucrados.

– Rani encontró su vida aburrida comparada con todo lo que habíamos hecho, y estaba encantada de conocer a Terrance y escuchar más sobre sus aventuras.

Конец ознакомительного фрагмента.

Текст предоставлен ООО «ЛитРес».

Прочитайте эту книгу целиком, [купив полную легальную версию](#) на ЛитРес.

Безопасно оплатить книгу можно банковской картой Visa, MasterCard, Maestro, со счета мобильного телефона, с платежного терминала, в салоне МТС или Связной, через PayPal, WebMoney, Яндекс.Деньги, QIWI Кошелек, бонусными картами или другим удобным Вам способом.